MÓDULO 11

Espiritualidad Conyugal y Familiar

Propósito

Reflexionar sobre la necesidad que la pareja y la familia tienen, de acoger al Señor y trabajar cada día con Él para formar hogares donde se vive en comunión, oración y donde el Evangelio se hace vida en cada uno de sus miembros y se difunde a los demás.

Encuadre

La luz es necesaria para ver. Si nos encontramos en una habitación llena de tesoros pero en la que no hay luz, tal vez podamos suponer que está llena de cofres con joyas, piedras preciosas, oro, plata, etc. No es suficiente que nuestros ojos estén en perfecto estado para ver con detalle lo que nos rodea, mientras no haya una luz que ilumine bien lo que hay dentro, no podremos ver bien y solo haremos suposiciones a partir de una visión limitada, hasta que podamos encender una luz que nos revele la grandeza y magnitud del tesoro ahí guardado. Podemos aplicar ahora esta reflexión a las realidades del matrimonio y la Familia. Ellas son un gran tesoro, pero su grandeza y dignidad permanecerán ocultas a nuestra mirada, mientras no se encienda en los corazones y la mente de quienes las conforman, la Luz que Cristo y su Evangelio ha venido a ofrecernos. Él nunca se impone, pero siempre espera que lo invitemos a la fiesta de nuestra vida y de nuestra familia, para iluminar con la luz de su amor misericordioso todas las situaciones de la vida cotidiana y para que haciendo lo que él nos pide, mantenga viva la esperanza de que el mejor vino, siempre está por venir.

Iluminación Bíblica Juan 2, 1-11

"Al tercer día hubo una boda en Caná, un pueblo de Galilea. La madre de Jesús estaba allí y Jesús y sus discípulos fueron también invitados a la boda. Se acabó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "Ya no tienen vino". Jesús le contestó: "Mujer, ¿por qué me dices esto? Mi hora no ha llegado todavía". Ella dijo a los que estaban sirviendo: "Hagan todo lo que él les diga". Había allí seis tinajas de piedra, para el agua que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada tinaja cabían cincuenta o sesenta litros de agua. Jesús dijo a los sirvientes: "Llenen de agua estas tinajas" Las llenaron hasta arriba, y Jesús les dijo: "ahora saquen un poco llévenselo al encargado de la fiesta". Así lo hicieron. El encargado de la fiesta probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde había salido; solo los sirvientes lo sabían, pues ellos habían sacado el agua. Así que el encargado llamó al novio y le dijo: "Todo el mundo sirve primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido bastante, entonces se sirve el vino corriente. Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora". Esto que hizo Jesús en Caná de Galilea fue la primera señal milagrosa con el cual mostró su gloria; y sus discípulos creyeron en él".

Para reflexionar:

• **Familia, lugar de la vida y de la fe:** El matrimonio y la familia encuentran su pleno sentido en el Amor, ambos reciben de Dios la misión de "custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo por la Iglesia" (FC 17). Un amor que se va tejiendo en el día a día de la vida cotidiana, en la que se hace viva la promesa matrimonial de amarse y respetarse en la salud y en la enfermedad, en la pobreza y la riqueza, en la alegría y el dolor. Es en los gestos sencillos de la vida, donde se va construyendo en pareja la historia de cada familia, **"Los grandes acontecimientos de las potencias mundanas se escriben en los libros de historia, y ahí quedan. Pero la historia de los afectos humanos se escribe directamente en el corazón de Dios; y es la historia que permanece para la eternidad. Es este el lugar de la vida y de la fe. La familia es el ámbito de nuestra iniciación —insustituible, indeleble— en esta historia. Una historia de vida plena, que terminará en la contemplación de Dios por toda la eternidad en el cielo, pero comienza en la familia"** (Francisco 09/09/15).

• **Despertar la esperanza en el amor:** En un mundo en el que va imperando la lógica que solo busca el beneficio económico y se descarta cada vez con mayor facilidad a los seres humanos, especialmente a los más frágiles, es urgente que la familia se alce como faro luminoso que manifiesta la belleza del amor humano desde las fibras más íntimas de la relaciones entre los miembros que la conforman. Cuando la pareja de esposos, el hombre y la mujer, que son el núcleo fundamental de la familia, se abren en su corazón y en su relación a la presencia de Dios, se vive una experiencia de comunión que se expande más allá de los límites del propio hogar y de los propios hijos y va contagiando con esa fuerza del amor a otras familias. **Cuando el amor del Corazón de Jesús, late en el corazón de una pareja y una familia, se convierte en testimonio que atrae e invita a otros a buscar la fuente de ese amor que es Dios.**

• **Testimoniar con valentía el amor:** Vivir el amor en pareja y en la familia, como el Señor nos invita a vivirlo, no es tarea fácil ni rápida, exige esfuerzo, paciencia, perseverancia y confianza en que Dios puede obrar maravillas en medio de nuestra pequeñez y fragilidad, porque **"cuando vivimos con humildad, Él transforma nuestros pequeños esfuerzos y hace cosas grandes"** (Francisco 17/09/15). A veces podemos creer que no estamos a la altura de lo que el Señor nos pide y podemos pensar: "somos una pobre familia e incluso un poco desquiciada», «No somos capaces de hacerlo», «Ya tenemos tantos problemas en casa», «No tenemos las fuerzas». Esto es verdad. Pero nadie es digno, nadie está a la altura, nadie tiene las fuerzas. Sin la gracia de Dios, no podremos hacer nada. Todo nos viene dado, gratuitamente dado. Y **el Señor nunca llega a una nueva familia sin hacer algún milagro.** Recordemos lo que hizo en las bodas de Caná. Sí, el Señor, si nos ponemos en sus manos, nos hace hacer milagros — ¡pero esos milagros de todos los días!— cuando está el Señor, allí, en esa familia" (Francisco 09/09/15).

• **Anunciar el Evangelio de la Familia:** A veces podemos pensar que vivir nuestra fe en pareja y en familia se reduce a cumplir una serie de preceptos, normas y a participar en alguna actividad de la parroquia, pero el Señor hoy nos invita a dar un paso más, a madurar en la vivencia de nuestra fe y esto implica que sin dejar de hacer lo anterior, asumamos un compromiso cada vez mayor por vivir **el Evangelio** en nuestra relación de pareja y en nuestra familia de tal manera que para todos **se convierta en un estilo de vida y hagamos de nuestras familias "lugares de comunión, cenáculos de oración, auténticas escuelas del Evangelio"** (Francisco 25/08/15)**, que despierten en quienes nos ven, fuertes deseos de amar como Dios ama**.

www.arqmedellin.co

Telefono: 3227700 Ext 1420
pastoralfamiliar@arqmedellin.com

ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN
DELEGACIÓN ARZOBISPAL PARA LA PASTORAL FAMILIAR